

**De Hoz, María-Paz (ed.) (2024): *Cantando a los dioses*,
Madrid, Guillermo Escolar Editor S.L., 400 pp.
ISBN: 978-84-19782-69-4.**

Alejandro Cadenas González
Universität Potsdam, Alemania

<https://dx.doi.org/10.5209/ilur.101444>

El volumen reúne una serie de artículos que examinan diversas tradiciones himnicas a lo largo de un extenso arco cronológico (desde finales del tercer milenio a. C. hasta época helenística y romana) y geográfico (desde el antiguo Oriente hasta el mundo grecorromano oriental).

Esta variedad contextual presenta la ventaja de poder ofrecer al lector una mirada general sobre el amplio concepto de himno en culturas en principio lejanas entre sí, permitiéndole observar y comparar los elementos comunes del género y las posibles influencias religiosas y literarias entre las diferentes culturas, especialmente del mundo oriental sobre el mundo heleno y romano, el judaísmo y el cristianismo.

No obstante, el objetivo del libro no es presentar un estudio estrictamente comparativo del género entre culturas, sino hablar del himno como género literario a través de su análisis en distintos momentos y territorios. Por otro lado, esa misma variedad hace que el proceso de lectura y el interés que suscitan los diferentes artículos difieran en función del conocimiento previo que el lector disponga de la cultura en particular (ya sean las culturas sumeria y acadia, el mundo egipcio antiguo, las diferentes culturas anatolias, la India, el mundo grecorromano, etc.). Aunque todos los artículos cuentan con una necesaria introducción contextual y literaria, es indudable que los diferentes capítulos están pensados para un público experto en cada una de las materias y utilizan un léxico específico en cada caso. Por tanto, aunque el volumen permite una lectura completa –y es precisamente esa lectura general la que da sentido al libro como obra coral– es inevitable que ciertos capítulos llamen más la atención al lector que otros dependiendo de su afinidad con la temática.

Uno de los aspectos que sobrevuelan sobre casi la totalidad de los capítulos del libro es el problema de la definición del objeto del estudio, el himno, que tiende a ser un género híbrido entre producto literario, parte integral del culto y realidad performativa. Sin embargo, tras la lectura del libro, el lector queda con una idea bastante clara de qué eran los himnos, cuándo y dónde podían ocurrir y qué función podían cumplir. Asimismo, el volumen ofrece múltiples explicaciones y reflexiones sobre la versátil relación entre el himno y sus posibles partes constitutivas: invocación, plegaria, alabanza, etc. El carácter religioso de estos textos es una propiedad común de todos los himnos analizados, mientras que otras características, como su funcionalidad o su formato varían dependiendo del contexto. En este sentido, este libro complementa al volumen editado por Walter Burkert y Fritz Stolz en 1994 (*Hymnen der Alten Welt in Kulturvergleich*, Freiburg Schweiz/Göttingen), donde también se produce una reflexión sobre la definición del concepto de himno y su funcionalidad.

Los capítulos del libro están ordenados de manera más o menos cronológica y se divide en dos partes, la primera dedicada a himnos pertenecientes al antiguo Oriente y la segunda al mundo helenístico, romano y siríaco. La mayoría de los capítulos coinciden en una primera parte o introducción general del contexto cultural, una segunda parte en la que se analizan las características del estilo, la estructura y la función de los himnos, y una tercera parte en la que se profundiza en detalle en uno o varios himnos. Tanto la repetición de esta estructura como el análisis detallado de los textos literarios y su traducción facilitan al lector su comprensión y su posible comparación.

Al comienzo del volumen Bárbara Böck analiza los himnos sumerios y acadios en los dos primeros capítulos. Clasifica los himnos sumerios según su tema, estilo, composición y formas musicales, destacando aquellos que alaban a los dioses, y explica el contexto académico de estos himnos, escritos en tablillas de arcilla que datan de una época en la que el sumerio ya había sido desplazado como lengua vernácula por el acadio. Destaca la influencia de los himnos sumerios sobre los acadios y analiza en profundidad uno de los grandes himnos acadios en forma de plegaria dedicada a la diosa Gula.

José Ramón Pérez-Accino reflexiona acerca del origen religioso de los primeros textos egipcios (en Mesopotamia, en un momento relativamente similar, los textos aparecen en un contexto económico-administrativo), y relaciona la función de la imagen y la palabra en los himnos egipcios en diferentes momentos y lugares: en las pirámides de la dinastía V y VI del Reino Antiguo, en los papiros encontrados en la ciudad de Lahun (relacionada con la dinastía XII del Reino Medio), en estelas y en los pilonos de los templos del Reino

Nuevo. Todos ellos relacionados con las alabanzas y las procesiones rituales destinadas a entrelazar el mundo de los humanos y de los dioses.

Adentrándose en el mundo hindú, Francisco Javier Rubio Orecilla y Julia M. Mendoza dedican sus estudios a los Rg-Veda o Rigveda, antiguos himnos Veda de tradición oral (entorno al 1500-1000 a. C.) que fueron transcritos posteriormente. Francisco Javier Rubio Orecilla explica la configuración de esos textos, su variedad, la compleja clasificación de sus autores, su estilo literario y su contenido, y culmina con la traducción comentada de uno de estos himnos, relacionándolo con otras tradiciones poéticas indoeuropeas. Julia M. Mendoza se centra principalmente en analizar una característica particular de los Rigveda más tardíos: su carácter especulativo. En estos himnos encontramos una evolución de la conexión entre el pensamiento y la religión, desarrollando nuevas divinidades, más abstractas, reflejo de esa especulación poética-religiosa.

Centrados en las culturas provenientes del ámbito anatolio, los siguientes estudios analizan los himnos en Ugarit, en la cultura hitita y en los textos luvitas. Andrés Piquer Otero muestra la dificultad que supone separar lo narrativo de lo himnico en los textos ugaríticos debido a su función, y destaca el evidente elemento multicultural de estos himnos, que incluyen mitos y divinidades de otras culturas. Resulta especialmente interesante y sorprendente la influencia de estos himnos en la literatura bíblica hebrea posterior. Alberto Bernabé, por su parte, explica que los himnos hititas son parte de las plegarias a los dioses en un sentido ordenado y casi práctico, motivo por el cual estos textos eran guardados en palacio. Estos himnos, en forma de alegatos a los dioses, creados para conmovir a la divinidad o dedicarle alabanzas, son una buena manera de comprender la ideología religiosa de este pueblo. En la segunda parte del capítulo, el autor realiza un análisis detallado de uno de los himnos exponiendo sus rasgos más interesantes. José Virgilio García Trabazo analiza el género himnico luvita y su importante papel dentro de la cultura hitita. Los himnos destacan, precisamente, por utilizar un lenguaje o dialecto un poco diferenciado de la lengua común y se acompañaban de música y danza en su función ritual.

En la segunda parte del libro, María-Paz de Hoz estudia el auge de la escritura de himnos en época helenística y romana, quizás debido al aumento de la alfabetización, y explica la influencia de la tradición himnica oriental en estos nuevos himnos dedicados a los dioses. Su composición es variable entre invocación, alabanzas y plegarias, y aunque mantienen características tradicionales, estos nuevos himnos también presentan otros rasgos distintivos, como su visión tendente hacia el poder henoteísta de los dioses. Los nuevos himnos pueden agruparse en los dedicados a divinidades greco-egipcias (Isis y Serapis), a dioses indígenas (Apolo y Asclepio en Asia Menor) y a dioses henoteístas de nombre griego de carácter filosófico-teológico (Zeus y Helio).

Ana Isabel Jiménez San Cristóbal hace un estudio del peán de Filodamo de Escarfea, un himno dedicado a Dioniso encontrado en una losa del pavimento en la vía Sacra de Delfos en un contexto dedicado a Apolo, siendo, por tanto, un buen ejemplo del sincretismo religioso entre lo apolíneo y lo dionisiaco. La autora explica la estructura del himno, similar a la de los himnos culturales griegos pero con determinadas innovaciones, así como los diferentes epítetos utilizados para referirse al dios.

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa reflexiona sobre el uso del griego en las colonias griegas del Imperio parto, donde, pese al proceso de reiranización, se mantenían las comunidades de habla griega (como en el caso de Susa). Así, el himno de Herodoro de Susa dedicado a Apolo-Sol está compuesto en griego y adopta la forma de un himno heleno, cercano a los himnos órficos, con una fraseología afín al esquema de los himnos avésticos, aunque incorpora elementos religiosos de tradición local.

Miriam Blanco Cesteros desarrolla en el siguiente capítulo del volumen las características particulares de los himnos mágicos de la esfera apolínea, distinguibles de los textos mágicos en general, ya que se acercan a un contexto literario y religioso. Se relacionan con la esfera de los himnos griegos, como el peán (dedicado a Apolo), pero también tienen influencias del Egipto helenizado.

Raquel Martín Hernández estudia los himnos anónimos recogidos en los manuales en papiro greco-egipcios de los siglos III-IV, similares a los himnos tradicionales griegos, pero que debido a su uso en prácticas mágicas y determinadas características se pueden categorizar de forma diversa. El capítulo se centra en el análisis de uno de estos himnos en verso dedicado a una diosa femenina que aúna diferentes facetas de la divinidad griega y otras corrientes religiosas, demostrando el tendente carácter henoteísta de la zona helenística del Imperio.

Marco Antonio Santamaría hace un análisis de los himnos órficos de carácter ritual para los iniciados de Asia Menor en los siglos II-III. Analiza los himnos según su orden, estructura y expresión literaria, destacando la reflexión que estos himnos hacen sobre los dioses. Todos los himnos dedicados a los dioses van precedidos por una mención a Orfeo, obteniendo de ahí su nombre. Aunque son considerados en ocasiones como tardíos y de poco valor literario, son una fuente importante para el conocimiento de la religión griega.

Mercedes López-Salvá centra su estudio en los himnos de Elio Aristides y su particular composición en prosa, un estilo que el propio autor consideraba el más adecuado para los himnos a los dioses. Aristides presenta a los dioses con rasgos antropomórficos y abstractos, basándose en la tradición mitológica, pero modificándola y corrigiéndola. En sus himnos observamos también rasgos propios de la segunda sofística (como los elementos tradicionales de los panegíricos) y de la filosofía egipcia y neoplatónica. Destaca por primera vez el uso del yo narrativo, pues el autor es consciente de su papel como orador inspirado por la divinidad.

David Hernández de la Fuente explica cómo en el siglo IV hay un renacer poético, estético y filosófico que pretende revivir el paganismo frente a la amenaza cristiana, y es en este contexto donde se produce una recuperación de los himnos a los dioses. Los himnos de la poesía neoplatónica, con su visión metafísica de

la realidad, influyen notablemente en otros ámbitos literarios externos a la escuela neoplatónica, como en Nono de Panópolis u otros autores de himnos cristianos posteriores.

Manuel Herrero Jáuregui resalta la importancia de los *Orphica* judíos –una categoría dentro de los himnos didácticos– en las obras cristianas. Es interesante comprobar cómo estas obras no tienen todas el mismo origen y contienen además fragmentos que no son propiamente judíos, sino que fueron creados en el entorno religioso del mundo helenístico tardío y estuvieron influenciados por otras tradiciones. El carácter henoteísta propio de la poesía didáctica, que imita los himnos rituales tradicionales, atrajo tanto a autores judíos como cristianos.

Pilar González Casado, en el capítulo final del volumen, se aleja un poco de la temática exclusivamente griega y se centra en la forma y el contenido de los himnos siríacos a través de algunas de las obras de Efrén de Nisibe. Hace una descripción de estos himnos de tema religioso cristiano, posiblemente relacionados con el ámbito de la liturgia de las vigiliat catedralicias.

En resumen, la obra aborda el estudio del género hímico a través diferentes realidades culturales, lo que dota al libro de coherencia interna y un notable sentido unitario pese a la variedad cultural y temporal que abarca.

Alejandro Cadenas González.
Universität Potsdam (Alemania)
cadenasgonza@uni-potsdam.de

